La Comunidad de Dios pt.9 -- ¿De quién es el trabajo?

1. Lee Hechos 6:1-7. Una iglesia me pidió que les ayudara a encontrar un ministro. Habían publicado un anuncio que describía la congregación y la posición en uno de los sitios web de nuestra universidad, así como en un periódico mensual que se leía en toda esa tribu. Leí su anuncio...

2. ... y no podía dejar de leerlo y releerlo. Algunos de los anuncios publicados fueron interesantes, otros fueron un poco tristes y algunos me asustaron. Se suponía que debían dividirse en diferentes tipos de roles: púlpito, jóvenes, familia, alcance, consejería, adoración... Entiendes la idea. Los anuncios eran casi en su totalidad para aquellos que estaban al principio o al final de su carrera (¡nosotros tenemos una casa y tú tienes la Seguridad Social!).

3. Uno de los anuncios era bastante honesto, pero también aterrador. Lo escribí para no olvidarlo. "Necesito un púlpito, un ministro de jóvenes, de familia, de alcance, de enseñanza". Estaba intrigado. ¿Despidieron a todo su personal o fue una plantación de iglesias que necesitaba un equipo completo de ministros? Seguí leyendo...

4. ..."Estamos buscando a alguien que nos ayude a alcanzar a nuestra comunidad para Cristo, predicar dos veces a la semana, enseñar dos clases a la semana, visitar hospitales, personas encerradas y visitantes. Necesita publicar el boletín y [no bromeo] estar al tanto de cualquier problema de mantenimiento que tenga el edificio y contratar a las personas adecuadas para que se ocupen de ellos".

5. Seguí leyendo. Dijo que su asistencia semanal promedio (y esto fue en 2008, mucho antes de la actual epidemia de cierre de congregaciones), era de 70 a 85 años. Me pregunté qué se suponía que debían hacer ESAS personas. Parecía que querían contratarlo, por una persona a mitad de sueldo.

6. Seamos honestos sobre una enfermedad que tiene la humanidad, incluyéndonos a nosotros: recibimos un servicio o producto y lo disfrutamos. Entonces sentimos que tener esto es un derecho básico, una parte del ser humano. Tenemos derecho a ello. Y si no lo

tenemos, nos sentimos engañados por otros humanos o por el universo.

7. No hay duda de que las personas que publicaron ese anuncio se amaban y estaban dispuestas a compartir entre sí, incluso a sacrificarse el uno por el otro. Pero, cuando vieron un problema, y siempre habrá problemas, siempre habrá cosas que deben hacerse, cometieron el mismo error que los grupos de la iglesia han cometido desde los tiempos de Jesús: corren hacia los líderes y les dicen que quieren lo que quieren.

8. Esto sucede mucho en la adoración o en la prestación de un servicio para un grupo de edad en particular (la lista de canciones en Rochester). Lamentablemente, algunas iglesias están gobernadas por líderes que requieren que cualquier cosa en la comunidad tenga que llegar a ellos y ser autorizada por ellos. Y muchos son solo pipas que se hacen eco de lo que dijo el último quejoso.

9. ¿Ves el contraste en Hechos 6? Los apóstoles dijeron: "Ustedes vieron la necesidad. Tomen a algunas personas de entre ustedes y cuídenlas".

10. Cada uno de nosotros tiene dones. Ninguno de nosotros los tiene todos, pero todos tenemos al menos uno de ellos. Fuimos planeados de esa manera (Salmo 139). Algunos de esos regalos fueron nuestros al nacer, mientras que otros nos fueron dados debido a nuestras circunstancias e historia. (Jeremías, David contrastado con Salomón)

11. Aquellos que predican y enseñan rara vez son buenos en todo lo demás, independientemente de las expectativas reveladas por ese anuncio. Los más grandes predicadores y maestros solo pueden hacer su trabajo porque otros también usaron sus dones, cualesquiera que sean.

12. Al principio del Movimiento de Restauración Estadounidense, también conocido como el Movimiento Stone Campbell, hubo una minoría considerable que advirtió contra la contratación de "ministros localizados" (en oposición a los ministros itinerantes). Dijeron que, si

contratábamos a ministros locales, terminaríamos esperando que cumplieran con nuestro deber cristiano por nosotros. Y tenían razón.

13. No puedes contratar a alguien para que trabaje para ti, cante para ti, ore por ti o estudie para ti. Puedes contratar a un experto en canto, estudio o enseñanza, pero eso no te libera de la obligación de usar tus dones, activamente, para el Señor.

14. Pero, ¡espera! ¿No somos salvos por gracia? Absolutamente. Cien veces sí. ¡Y alabado sea Dios por eso! Pero no fuimos salvos para que no tuviéramos que trabajar. Fuimos salvados para ser libres de trabajar sin miedo. Recuerde siempre la escena del juicio en Mateo 25. Jesús, sin tartamudear, les dijo que era lo que eran y lo que hacían lo que les daba la entrada al cielo.

15. Esto no es un viaje de culpa. Las iglesias han hecho demasiado de eso. Tristemente, también tienden a enseñar una versión del estilo de vida cristiano que se desliza mientras otros hacen la adoración y trabajan para ellos. Ambos extremos son un problema.

16. Las primeras palabras registradas de Jesús fueron: "Debo ocuparme de los asuntos de mi padre". Suena como una buena manera de comenzar cada día. No te preocupes si no has hecho nada grande por Jesús. En su lugar, haz lo que puedas con lo que tienes para quien esté justo frente a ti. Sé el templo del Espíritu Santo para esa persona.

17. ¿Alguna vez te pusieron en grupos de estudio o de proyectos en la escuela y te quejaste, sabiendo que la mayoría del grupo no iba a contribuir de manera significativa? Eso sucede a menudo en las iglesias. Una comunidad eclesial, incluso la nuestra, está formada por una gran cantidad de personas con diferentes dones y experiencias. Si la mayoría se desliza mientras los demás hacen el trabajo, las cosas no salen tan bien como deberían.

18. Una de las alegrías de OSHC es que cualquiera puede participar. Algunos hacen videos para nosotros. Otros se unen a nuestro ministerio de oración. Otros invitan a amigos, comparten el sitio web y el canal de YouTube, y forman iglesias en casas que yo y

otros miembros podemos visitar. Y la cantidad de pequeñas obras de caridad realizadas por los miles de miembros de OSHC es asombrosa.

19. Seamos una iglesia de Hechos 6. Si ves algo que se necesita, o algo que es bueno hacer, asume que el Espíritu te lo mostró por una razón. No pases por alto a la dirigencia ni esperes una señal: haz el bien que veas hacer. En mi vida, he visto cientos de estos ministerios y estoy impresionado por cada uno de ellos. GHH, Cass Park, Little Dresses, Lifeline, Flint Global, Graceworks, OneGenAway...

20. Todo esto vino de personas salvas que decían que querían retribuir, mostrar su amor, honrar a su Dios y resolver un problema. Hay cientos de maneras de decirlo, pero cada miembro es un ministro, un sacerdote y un compañero de trabajo conmigo y cada miembro del equipo de OSHC.

21. Lee 1 Pedro 2:9-12. Sabemos que amas a Jesús. Sabemos que eres salvo por la gracia de Jesús. Ahora... Encuentra tu verbo. Un paseo por Hebreos 11 nos muestra que la fe encuentra un verbo.

22. Aquí no hay viajes de culpa. Sin vergüenza, solo una pregunta abierta: ¿cuál es tu verbo?